

Un gobierno, o no, con un pacto roto, o no, con futuro, o no

PSOE y BLOC escenifican públicamente sus diferencias entre acusaciones de mala gestión y tratos de favor a empresas

TORREBLANCA
TOMAS TORRES

Lo menos importante, aunque lo eran, fueron los puntos del orden del día del pleno celebrado el miércoles 7 de marzo. Lo que despertó la mayor expectación para la prensa provincial fue el hecho de que el pleno se celebraba justo al día siguiente de que fuera cesado el hasta entonces concejal de Urbanismo y Hacienda, José Vicente Rubert (BLOC) por parte del alcalde socialista, Manuel Agut. Plumillas y fotógrafos acudieron en tropel a la sesión plenaria para poder ver el día después de la crisis de gobierno. Los detalles están en las informaciones que acompañan a este artículo.

Pero la película del pleno tenía un guión preestablecido, que los actores, como los protagonistas de una tragedia griega, representaron muy a su pesar hasta el trágico desenlace. Existió unanimidad en los puntos uno al tres. En el cuarto punto, referido al proyecto de construcción de un nuevo parque infantil en la zona de la Calle Progreso, la cosa se torció para el precario y singular equipo de gobierno que forman BLOC y PSOE. El PP se quejó de que no se le hubiera consultado a la hora de dar su parecer sobre el diseño propuesto, el PSOE fue receptivo a esas demandas y el BLOC se mantuvo en la línea de la propuesta plenaria. En contra de su criterio, a pesar de que el portavoz nacionalista, José Vicente Rubert, reconoció haber faltado a su palabra cuando prometió participación a todos los grupos, aunque señaló que ambos partidos habían tenido la información al mismo tiempo. PP y PSOE lo dejaron sobre la mesa, el BLOC levantó las manos cuando preguntaron "¿Votos a favor?", primeras caras de circunstancias a la siniestra del presidente municipal.

El quinto punto ya era zona de guerra. El Pliego de Cláusulas Administrativas Particulares para la licitación de las obras de construcción del vial de Mon Rossi. El PSOE había llevado a pleno este punto, a pesar de que desde las filas nacionalistas le recordaban que el pacto de gobierno establecía que no se llevarían temas a pleno sin el acuerdo de los dos partidos. Pero el punto se presentaba en nombre del Partido Socialista, y eso fue solo el principio del enfrentamiento. Pocas veces una oposición de cinco concejales ha estado más cómoda y más distraída en un pleno en el que el gobierno lo forman ocho que esta legislatura.

Las posturas, vistas de un modo simplista, podrían resumirse en



que el BLOC defiende las bases de licitación redactadas inicialmente, en base a los informes técnicos y al proyecto redactado inicialmente. El PP primero aprobó inicialmente el proyecto y después se dio cuenta de que la calificación necesaria para optar a la adjudicación daba la oportunidad de presentarse a un número reducido de empresas, por lo que respaldó las alegaciones presentadas por Augimar, Urbanizadora Torremar, Renos y la Asociación de Empresas Urbanizadoras y Promotoras de Torreblanca. El PSOE inicialmente redactó las bases junto al BLOC, para después abrazar las tesis del PP.

Con esos puntos de partida, el debate se convirtió en un cruce de acusaciones entre los socios de gobierno, o ex socios, o poco socios. Mientras que desde el BLOC se apuntaba que la medida obedecía únicamente a favorecer a las empresas alegantes, que carecen de la calificación necesaria y que la modificación del proyecto y las bases les permitiría optar a la adjudicación de esta obra millonaria. Los nacionalistas puntualizan que no se trata de empresas locales "sino de empresas que trabajan en Torreblanca". Consideran que todos estos movimientos obedecen a una operación de acoso y derribo del BLOC "que ha salido bordada" y que existe un guiño al PP desde las filas socialistas en el que según Rubert se aprueba una cosa para poder aprobar otra. El BLOC no entiende, o entiende demasiado bien, los motivos por los que se deben cambiar la calificación necesaria. Pero el ventilador se encendió y las heces volaron por el salón de plenos.

Salvando las distancias, lo ocurrido en el Ayuntamiento de Torreblanca recuerda a aquella infame escena de Julián Muñoz y Jesús Gil, insisto, salvando las abismales distancias que separan a los protagonistas de una y otra historia, en la que se les calentó la boca en un programa del

corazón y acabaron diciendo cosas de las que luego se tuvieron que desdecir en un juzgado.

BLOC y PSOE han intercambiado lindezas como que la medida beneficia a unas empresas determinadas que pretende convertir Torreblanca en un sector ocupado o la presunta incompatibilidad de José Antonio López a la hora de votar, por su relación laboral con los alegantes. Pero el contraataque del PSOE no fue menos, al señalar a la empresa Midascon con quien aseguró se reunía el entonces concejal de Urbanismo, y preguntarse quien va por delante de esa empresa representándola en Torreblanca o quien ha paralizado el proyecto de la Escuela infantil durante siete meses.

La declaración de interés social de la adquisición de unos terrenos para ampliar la Calle Zaragoza fue otro de los puntos en los que se negó por tres veces, como Pedro antes de que cantara el gallo, el pacto de gobierno. Por tres veces se presentó un punto de manera unilateral por parte del PSOE y por tres veces el BLOC le votó en contra. Aunque el interés social no fue punto de discusión, si lo fue la permuta de los terrenos. En ese debate se criticó duramente la gestión el alcalde, Manuel Agut, sobre esta cuestión, "no hablo de legalidad" señalaba Rubert "solo de que no estamos de acuerdo con el precio". El BLOC considera que las condiciones no son favorables al Ayuntamiento y por ello defienden, entre otras consideraciones, que no se lleve a cabo a cualquier precio la permuta. Por otra parte el PSOE defendió su postura considerando que se debían priorizar los intereses del pueblo por encima de cuestiones políticas, de lo que culpó al BLOC, para quienes la construcción de VPO o el encauzamiento del ribet de esa misma calle "son cuestiones prioritarias".

El PP coincidió con el BLOC en las críticas a la gestión realizada

por el alcalde, Manuel Agut, quien se lamentó de haberse quedado mas solo que la una mientras que disintió con los nacionalistas a la hora de considerar que esta operación debía hacerse de una vez por todas para ampliar el vial y mejorar la calidad de vida de los vecinos.

El ventilador volvió a girar con furia cuando Agut reprochó al BLOC de llevar 16 años en el Ayuntamiento y no haber pensado nunca en construir VPO o que existían dos patios, uno en la calle Azorín y otra en la calle Cuartico, pertenecientes a personas afines al partido nacionalista, que a juicio de Agut se podrían haber estudiado su adquisición, "para abrir una calle en el primer caso y para hacer una calle recta en el segundo".

Con la pausa del punto noveno volvió el debate agrio y tenso en el punto décimo, a la hora de reconocer facturas de 2005 y 2006 que no habían sido pagadas aún.

Aquí volvieron a reprocharse mutuamente sus respectivos pecados. Mientras Rubert, que ironizó durante toda la sesión plenaria sobre su incapacidad, incompetencia y falta de confianza, acusaba a sus compañeros de gobierno de no respetar el protocolo establecido para realizar gastos que no estuvieran contemplados en el presupuesto y evidenciando que cada cual en el gobierno PSOE BLOC ha tirado por donde ha podido sin dar mas cuentas que las necesarias. Pero la respuesta a esas acusaciones fue la de culpabilizar a los nacionalistas de ser los que mas facturas y de mayor importe han aportado a este reconocimiento de facturas, por lo que usó al ex edil de Hacienda de controlar solo al PSOE y de no controlar el gasto de sus compañeros de partido.

El testamento político del ex concejal

Jose Vicente Rubert aprovechó la dación de cuentas para, precisamente, ajustar cuentas

con el PSOE públicamente y con amplia difusión de medios. Rubert aludió a los tres decretos mediante los cuales se le nombraba teniente de alcalde, concejal de Urbanismo y Hacienda y miembro de la Junta Local de Gobierno y al que a la postre le supusiera su destitución como concejal de Urbanismo y Hacienda. Acusó a Agut de haber informado a la prensa antes de darle el Decreto de cese y reiteró la asepsia de su escrito, en el que insistía solo le recordaba lo que en su día había decretado el propio alcalde a la hora de delegarle determinadas atribuciones. También acusó a Agut de insultarlo en su decreto de destitución y de amenazarle públicamente en una televisión local. Rubert reiteró que ni él ni sus compañeros dimitirían y no romperían el pacto, que a su juicio habían roto los socialistas previamente.

El alcalde, Manuel Agut, arremetió contra la intervención de Rubert de manera contundente acusándole de haber dejado el escrito sobre su mesa "mientras que yo te lo di a la cara mirándote a los ojos yo me tuve que encontrar tu escrito como un animal, tirado encima de mi mesa. Te lo dije a la cara" espetó Agut "como las personas. Y no tuviste la dignidad de dármele de la misma forma a mi", le reprochó. Tomando una carpeta con su mano la levantó asegurando que contenía las sanciones urbanísticas que no habían sido tramitadas. La mas interesante de todo, y sobre lo que se debería dar mas detalles, es sobre el contenido de esa carpeta y a quien se le puede atribuir la responsabilidad de que se construyan casetas de campo ilegales sin que se abran expedientes de infracción urbanística.

Agut acusó de romper al pacto al BLOC por el artículo publicado en El 7 Set, que en la historia de este desencuentro parece haberse convertido en el notario, en el que los nacionalistas se hacían responsables únicamente de sus carteras, sin asumir responsabilidades de las carteras en manos socialistas "eso si que es romper un pacto" aseguró Agut. También reprochó las reuniones "desinformativas" hechas con información del Ayuntamiento organizadas por el BLOC, "en las que pidieron el voto".

Después de la tormenta

Sin embargo, en la rueda de prensa posterior al apocalíptico pleno Manuel Agut quiso dar por zanjada la polémica, señalando que se intentará llevar adelante el pacto de gobierno con el BLOC y poder continuar con los proyectos que se tienen en tramitación hasta acabar la legislatura "lo mejor posible". Agut anunció una reunión entre BLOC y PSOE para la próxima semana "para solucionar quien asume la cartera de Rubert. El edil socialista no da por roto el pacto y manifestó la intención del PSOE de reconducir la situación.